CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director-Propietario: CH. SCHÜTZ

Redactor: ARTURO A. GIMENEZ

AÑO III

Nº 83

Febrero 14 de 1892

PRECIOS DE SUSCRICION

MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$	1,00
Seis meses	"	5,00
Un año	"	9,00

EXTERIOR

Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.

Número corriente 30 centésimos ÷ Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

OFICINA: CALLE 18 DE JULIO, 654

TELÉFONO «LA URUGUAYA», 697

MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 57.

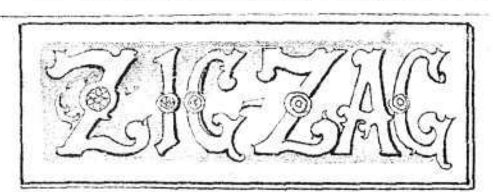
CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

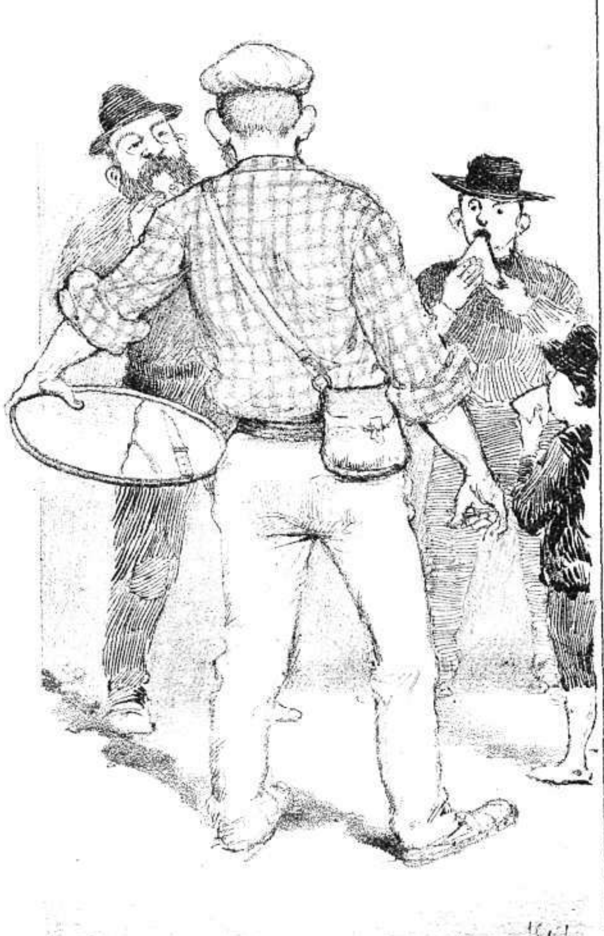
DOCTOR DON JOSÈ VAZQUEZ SAGASTUME



El que aquí veis, ha sido diputado,
y en el recinto de la ley, su acento
vibró de un modo culto y elevado.
Es un buen diplomático y no aumento
ni exajero al decir que está probado
que diplomático es, de nacimiento.
Tal es (me falta un consonante en *ume*)
el Dr. José Vazquez Sagastume.

SUMARIO





Que tiempos corren, señores!

Termina hoy una semana en el transcurso de la cual hemos esperimentado, casi una emocion por minuto.

Bien puede decirse ahora, que no ganamos para sustos, aunque hablando en plata (si es posible hablar de tal manera hoy en dia) podiamos haber dicho que no ganamos absolutamente para nada.

Segun los alarmistas era ya cosa hecha la revolucion y cosa deshecha el actual órden de cosas.

No faltaba quien hubiese visto al Presidente huyendo disfrazado de cura y llevando colgada del cuello una cruz, lo cual dió motivo para que exclamase un chusco:

—Bien dicen que va tras la cruz el diablo

Circulaban los rumores mas contradictorios y estravagantes, porque en estas cosas, todo el mundo cree ó quiere á todo trance estar al cabo de lo que ocurre y como es muy difícil obtener noticias ciertas, se deciden á inventarlas, concluyendo por creerlas de buena fé, aun el mismo que las inventó.

Uno que pretendia estar perfectamente informado, me dijo que habia sido ya derrocado el gobierno constituido.

—Pero ¿quién gobierna entonces?

—Acaba de constituirse un gobierno provisorio.

—¿Y qué elementos lo componen?

—Elementos militares en su totalidad. El jeneral don Meliton Muñoz como Presidente de la República.

—¡Hombre!

—Es la pura verdad. Don Francisco Belen, Ministro de la Guerra.

—¡Calle usted!

—¿No lo cree?

—De ninguna manera; eso es un absurdo. ¿Y el Dr. Herrera?

—Ha tenido que ceder ante la fuerza de los acontecimientos, y además se le ha prometido nombrarle Juez Letrado de Tacuarembó.

Figúrense ustedes, cómo quedaria yo al oir tales noticias.

Pero felizmente resultó luego, que era muy distinta la situacion.

Todo lo sucedido se reducia á que el Jeneral Meliton Muñoz se habia presentado ante el Presidente manifestando su descontento por los nombramientos que pensaba decretar y exijiendo que los modificase.

Lo que Su Excelencia contestó, es un misterio, pues no hay seguridad alguna de que sean ciertas las versiones publicadas por los diarios, pero lo cierto es que no fué nombrado Jefe Político el Coronel Quijano.

Mal vamos.

El dia menos pensado, van á presentarse los barrenderos, exijiendo como jefe de ellos al que por cualquier razon les inspire más confianza, so pena de convulsionar al país en caso de negativa.

Pero por lo menos, en lo referente á los sucesos políticos desarrollados en la semana tenemos la seguridad de que no irán mas adelante.

El Presidente ordenó que se retirase de la estancia de don Meliton el armamento que habia éste reunido, quien sabe con qué intenciones.

No debian ser muy buenas las tales armas, puesto que en esta ocasion, salió al buen jeneral el tiro por la culata.

***

¡Y que me dicen ustedes de lo ocurrido entre los senadores!

Al decir de algunos diarios se ha efectuado una tentativa de soborno para decidir á un flamante senador á ceder su voto en favor de cierta candidatura.

¡Pero, parece mentira!

¿Será posible que, internados ya en el recinto de las leyes, no pierdan aun esos señores su aficion á los *gatos*?

Por supuesto que puede el incidente resultar incierto, pero por lo pronto se presta á algunas consideraciones.

Segun lo relata un colega, el encargado de *engatuzar* al nuevo senador,—expresion esa que puede definirse, tratándose de gentes elegidas por diputados, por *transformar en gato* —el encargado, deciamos, de efectuar esta transformacion, ha mostrado poseer gran conocimiento del corazon y del estómago humanos en esta época.

Y lo digo, porque segun he leido, empezó por prometerle que satisfaría una cuenta que pendiente tenía el nuevo senador, con cierto Banco.

¡Ahí es nada!

¡Pagar, librarle á uno de una deuda! ¡Arrancarle de entre las garras de un *inglès*.... italiano!

Pero, ¿qué más puede desear un hombre en esta vida?

¡Es posible que valga tanto un voto!

Pues si hay álguien que quiera satisfacer lo que debo al zapatero, únicamente, capaz soy de votar hasta por que reelijan á Peña.

(Como que estoy seguro de que nadie ha de pagar porque reelijan al tal...)

***

Para eso, en la vecina orilla; allí si que tiene bemoles eso de elejir.

Los gatos se tranforman repentinamente en tigres y de pronto, por un quítame allá esas,... balotas, se arma un jaleo de padre y muy señor mio.

¿Han leído ustedes lo ocurrido en la parroquia de la Piedad? Pues de la lectura habrán sacado en consecuencia que no tuvieron allí piedad, ni de las paredes.

Si llegan á implantarse aquí esas costumbres va á ser cosa de ir á votar revestido de fuerte coraza, ó de hacer testamento antes de salir.

Por último se verán casos en que el elector deje sobre la mesa una carta concebida en los siguientes términos!

"Los deberes del ciudadano, me imponen un cruento sacrificio.

No se culpe á nadie de mi muerte. Voy á votar.„

Por mi parte, no iba yo á dejarme eliminar por que se lleve las dietas, el señor A ó B.

De todos modos, el que obtenga el puesto, no las ha de repartir conmigo....

***

Como ustedes sabrán, incendióse noches pasadas el restaurant de la playa de los Pocitos.

El fuego consumió cuánto encontró ante sí; el espectáculo era imponente.

Los guardias civiles al saber que se trataba de un restaurant fueron los primeros en acudir al lugar del siniestro, y en verdad que aprovecharon el tiempo.

Uno de ellos se comió un par de chuletas perfectamente asadas por las llamas y otro consiguió cocer un par de huevos en el agua del mar.

Y es del caso decir, tratándose de los guardias civiles, algo parecido á lo que dicen los cronistas sociales dando fin á la revista de un baile:

«Que se retiraron sumamente satisfechos, deseando que vuelva á repetirse tan agradable siniestro.»

***

Segun he leido ayer, fué reducido á prision por órden del Presidente de la República, el general Fortunato Flores, que se encuentra en el cuartel del Batallon 1.º de Cazadores.

¡Buena caza!

Por lo que hace al Dr. Herrera, bien puede exclamar que

Al darle mil sinsabores
sus ambiciones mezquinas,
ha encontrado las espinas
que tenían esas *Flores*.

ARTURO A. GIMÉNEZ

Piropos

Luz: te juro por la cruz,
ya que á decirlo me apuras,
que estando contigo, Luz,
quisiera estar siempre á oscuras.

—

Paz: admirando tu faz
al tenerte *vis á vis*
siento que estoy incapaz;
y lo mismo que el país
necesito mucha *paz*.

UN DOCTOR

Refranes

De seguro que pocas veces se os ha ocurrido, lectores, dudar de la veracidad y sabiduria de un refrán; en efecto, lo dice *todo el mundo*. .. ¡así debe ser! Pues no señor, así no debe ser! Sostengo que noventa veces sobre cien, el refrán es incierto y capaz soy de apostar todas las papeletas de empeño que poseo, á que ganaba la discusion. Bástame para probároslo, contaros muchos incidentes de mi desgraciada vida, y algunos otros de la de mis amigos.

Vivia yo (es decir, á ratos) en un cuartucho, que como suele suceder, tenia su correspondiente casero; pero ¡que casero! ya sabéis lo que es la generalidad de estos bichos; pues bien; el mio era el colmo del casero! Escusado es decir á ustedes que no tenia con qué pagar el alquiler, por lo cual vime obligado á huir. Pasó un año, dos. Aquel hombre habia perdido mi rastro. Pasaron tres años. ¡Era casi feliz! A los cuatro años, al doblar una esquina, ¡santo Dios! ¡él!

Más vale tarde que nunca! dice el refran. Más hubiera valido nunca que tarde!

Hay refranes calumniosos: *dime con quién andas y te diré quién eres!* ¡Guay de los amat.... (casi digo *amateurs* y doy una prueba de mal gusto; como si no se pudiese decir en castellano!) ¡Guay, decia, de los pobres aficionados á la equitacion y de los que se hacen acompañar por perros! ¿Y los que salen con su suegra? ¡Dios mio, ser uno su suegra! Y si así fuera, ¿quién no se suicidaría? Y la suegra, que es uno mismo,... ¡Es como para estallar!

He oido decir á un guardia civil, y á la verdad que me parece que tenía razon, que el refran de «en boca cerrada no entran moscas», es, por cierto, muy verdadero, (por no repetir cierto) pero completa, completamente inútil Hacía tiempo que lo oía repetir á todo el mundo, y, por lo tanto, lo tenía como cierto. Con el tiempo y á fuerza de ayunar, se hizo nuestro hombre todo un filósofo y raciocinó así: si no entran en boca cerrada las moscas, deduzco por argumento *á contrario* que entrarán en boca abierta. . Y como la filosofía parecia no satisfacer las necesidades de su estómago, tuvo una idea estupenda, la puso en práctica y héte á nuestro hombre todo el dia de parada en su puesto, con las mandíbulas á diez centímetros una de otra. ¡Trabajo inútil! Los insectos no querian entrar á compensar las deficiencias de la olla policial.... «¿Para qué anunciais, ¡oh pueblo! decia para sí el filósofo, que no entran las moscas en boca cerrada, si tampoco entran en la abierta? ¿No era más acertado decir que no entran en la boca moscas?»

¿No créeis que tenia razon? (1) «Y todos vuestros refranes son así, proseguia; los dais vuesta y arreglais á vuestro gusto! *A buen hambre no hay pan duro*, exclamó un compañero mio del tiempo de Noé; vosotros lo habéis interpretado á vuestro modo ¡qué errados vais! el pobre tenia hambre y no le daban un pan duro, ni para remedio!»

«No hay mal que por bien no venga» decis vosotros caros lectores; podria probaros que no es exacto tampoco este refran; pero apesar de mi conviccion en su poca veracidad deseo que el refran os salga cierto á ver si algun bien os viene del mal de haber leido estas desaliñadas líneas.

NNN

(1) Despues he sabido que las moscas no entraban, porque al asomarse divisaban el estómago lleno de telas de arañas, sus mortales enemigas.

Cómo se empieza

I

La mamá de Trinidad,
despues de mil agonías,
ha dado á luz hace dias
con toda felicidad;
y Trinidad, que es muy niña,
pues sólo diez años tiene,
se ha encargado del nene
y ella le cuida y aliña.
Por cojerle se impacienta;
llora si no se lo dan,
y con cariñoso afán
casi loca de contenta,
las horas muertas se pasa
con besos, mimos y abrazos,
sosteniendo entre sus brazos
al chiquitin de la casa.

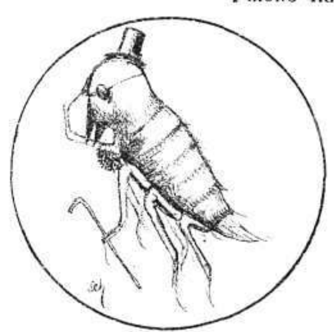
Pues señor, el otro dia,
en presencia de su abuela,
Trinidad la pequeñuela
cantándole, lo dormia;
y cuando, tranquilamente
el niño, al fin, se durmió,
entre las dos se entabló
este diálogo inocente:

II

—¡Cuidado!... ¡No alces el grito
que lo vas á despertar!...
¡Déjale!. . que va á llorar.
—¡Qué hermoso está el pobrecito!
Oye, abuela; ¿no decís
que lo trajeron de Francia?
—Sí tal; aunque hay gran distancia
le encargamos á Paris
—Y aunque mi mamá me riña
por este vano capricho,
dime, ¿por qué no habeis dicho
que nos lo mandaran niña?
¿No hubiera sido mejor?
—¿Por qué?
—Porque de ese modo
aprovecharía todo
cuando yo fuera mayor.
¿Y quién lo trajo?
—Cualquiera.
—¿En el tren?
—Claro, y no es broma.
Pero ¿en dónde vino?
—¡Toma!
pues en una sombrerera.
—¿Y por qué ha tardado tanto?
—Nueve meses.
—Pues no atino...
¿Nueve meses en camino
cuando es tan niño? ¡que espanto!
Si está tan cerca el país
donde viven los franceses,
¿cómo tarda nueve meses
en llegar desde París?
—Ello tiene sus razones.
—Lo que es yo, no las entiendo.
—Es que se va deteniendo
en todas los estaciones.
. . . .
—¡Qué hermoso, con qué embeleso
contemplo al pobre angelito!
¡Mira, abuela, qué bonito!...
¡Dale un beso, dale un beso!

Siempre que le tengo así,
no lo puedo remediar;
me dan ganas de encargar
otro niño para mí.

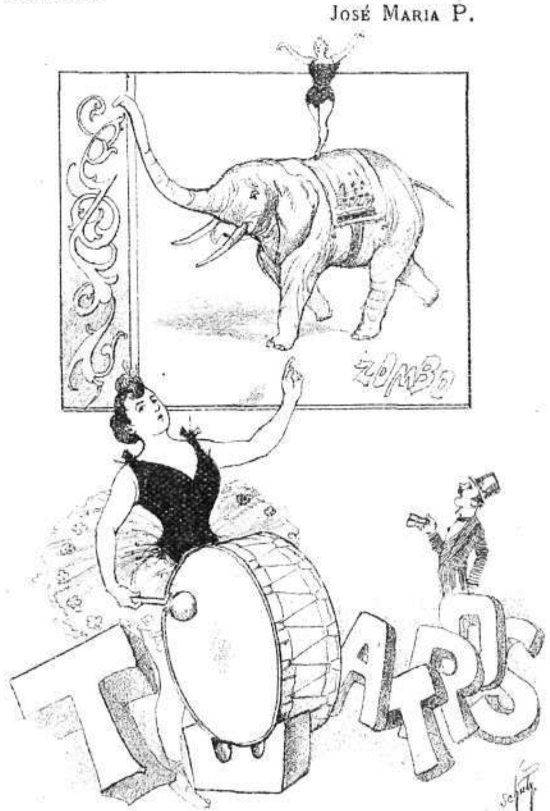
FIACRO IRAYZOZ



Soliloquio de una pulga

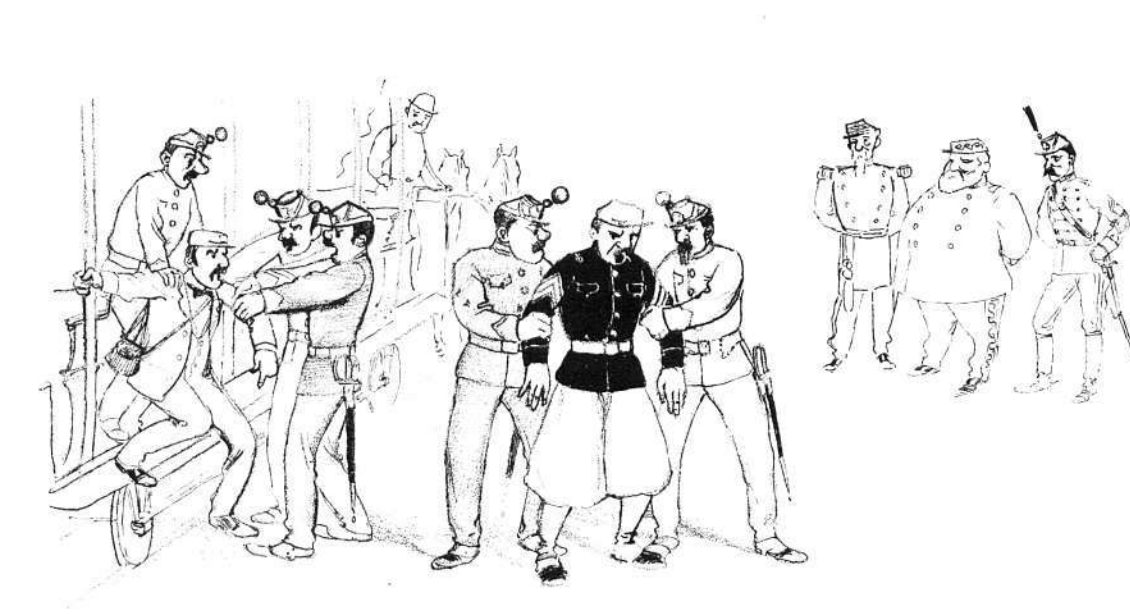
Uno... dos... tres... Las doce y tres cuartos. Y mi vecina no viene! .. No comprendo tanta tardanza. Hoy hace cinco dias que me alimenta. En los cuatro anteriores ha sido siempre puntual, como un reloj. Al dar las once, se metía en la cama. Por la primera vez la esperaré. Cosa tan buena no se puede despreciar así como así! ¡Cristo! ¡Qué frias son estas sábanas! Si tarda mucho en venir, estoy segura que me helaré. No sé porqué me habia de engolondrinarme con esta jamona. Bien merecido tengo lo que me pasa. ¿Qué me faltaba á mí en la casa vecina?.. Solamente en una cama chupaba á cuatro; sí ¡cuatro! Toda una familia. Cuando estaba cansada de uno, me iba á otro y vice versa. Es un matrimonio que duerme con dos menores de edad. Pero, ¡hijos míos! Se presenta mi vecina en el momento mismo en que acababan de abandonar el lecho; yo, que por naturaleza soy friolenta, veo aquellas mejillas abultadas, aquella figura tan bien torneada.... ¡quién se para! De un salto llego á la pantorrilla, traspaso la finísima media de unos colores mas vivos que los que me salen á la cara cuando me averguenzo Ya traspasada la barrera me agarré sobre aquel terciopelo. Creedlo! . le clavé con tal fuerza el aguijón que, si no voy tan ligera, me aplastaba como un tomate! Pero, ¿agarrarme á mí? ¡Bobería! Presisamente la conversacion que entonces tenia mi vecina con aquel *cuarteto*, era de que hacia calor . de lo mucho que molestaban las pulgas... y, aquí exclamó:—¡Ay que picazon!—Esta palabra me da mas miedo que el agua! Tras la comezón, viene el rascar. Aun me acuerdo de un golpe que casi me deja coja. Chupaba en el cogote de cierto diputado muy gordo, cuando oigo:—¡Plasf!...—y á continuacion estas palabras:—¡Te he agarrado, señor mio!—Por lo visto, aquel buen hombre se ha habia creido que le picaba un mosquito. Poco faltó para que me aplastara. Por mi suerte con aquella confirmacion solo consiguió sujetarme por una *antena* y mientras buscaba la presa tomé las de Villadiego, más de prisa que cuando nos persigue un mochuelo. Ignoro si fué el susto, ó que aquel socio no estaba bastante sano, la cuestion es que su alimento me hizo el mismo efecto que si hubiese tomado un purgante. Desde aquel dia en que hice voto de castidad.... es decir: de chupar diputados, prefiero mil veces vivir á cuestas de las jamonas, sobre todo de la que espero. Esta si que me tiene loca de veras! .. Hasta su nombre es celestial; se llama Pura..... Es mas dulce que el azúcar.... ¿qué digo azúcar?..... que el almibar! Ciertos momentos tengo unos pensamientos! No sean maliciosos..... Ustedes tambien comprenderán que es mil veces preferible y sustancial una jamona que un diputado ó un maestro de escuela. Sobre todo la mia. Hay momentos en que me la comeria.... á besos. Con franqueza, yo disfruto con ella Empiezo por la pantorrilla derecha; en seguida que se rasca, ya estoy en la izquierda, y vice-versa. ¡Me doy unos atracones de reir! Hace algunos dias que estaba extasiado alimentándome cerca de su corazon, cuando su manito, pequeña, gordita, muy linda, se acercó á mí y oigo:—¡Te agarré!—¡Pobrecita!.. .. Se creia haberme cazado! .. Cuando ponia las yemas de sus blancos deditos sobre aquel finísimo cutis, yo habia saltado ya un poquito mas abajo..... Muchas veces ella se enoja, principalmente cuando me busca y no puede hallarme..... Cuántas veces, dispuesta á cazarme, estoy sobre su blanca manito! Comprendo qne esto le haga rabiar; pero es tan fina, y vale tanto.... tanto..... ¡Calla! Abren la puerta.... Debe ser ella. Oigo pasos .... Encienden la luz..... ¡No viene sola!. .. Ahora comprendo la tardanza... ¡Eh! ¿Qué oigo?—¡Ya estamos solos!—Os lo figurais . .. Ya se acuestan. Pero ¿qué veo? ¡Es aquel socio! el que me confirmó! Mañana la abandono.

JOSÉ MARÍA P.



Lectores, jurarles puedo
que no es fácil mi tarea
aunque les parezca fácil;
y á escribir no me metiera,
si Gimenez, que es un loco,
por más que no lo parezca,
no me hubiera descargado
un *sablazo* de primera,
un *sablazo* literario
de aquellos *de no te muevas*.
Y se empeñó el muy pillastre
en que mi mano escribiera
una crónica teatral
para CARAS Y CARETAS.
Porque segun él me dijo

NOTAS DE LA SEMANA

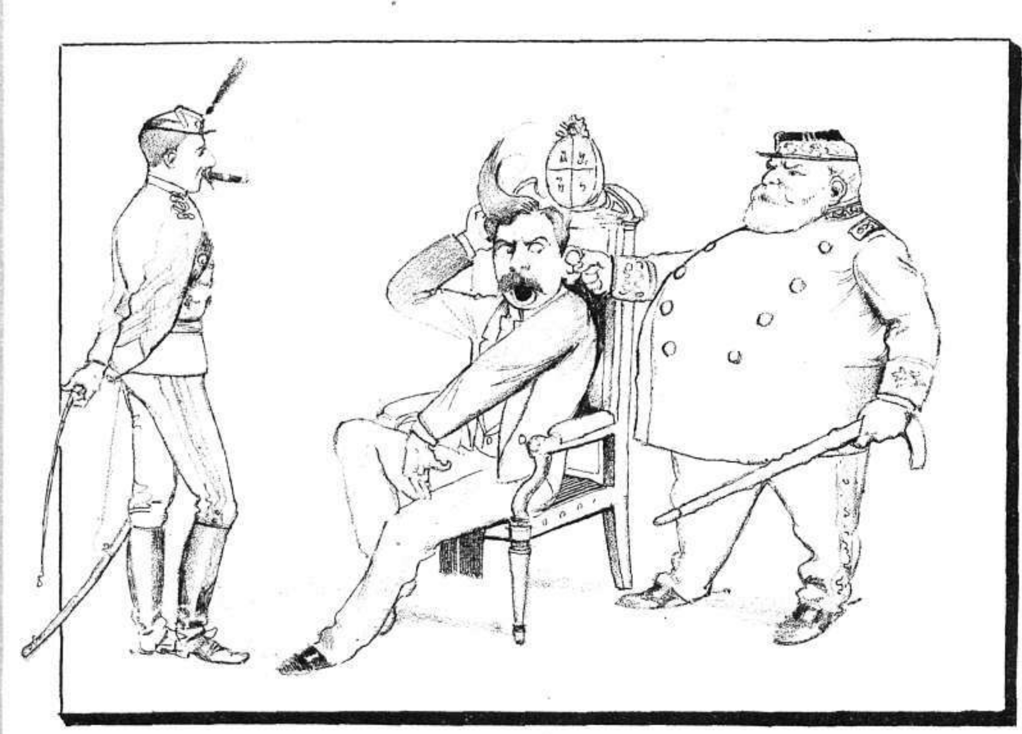


Los que la hacen, y los que la pagan.

Preparativos para un *caso dado*.



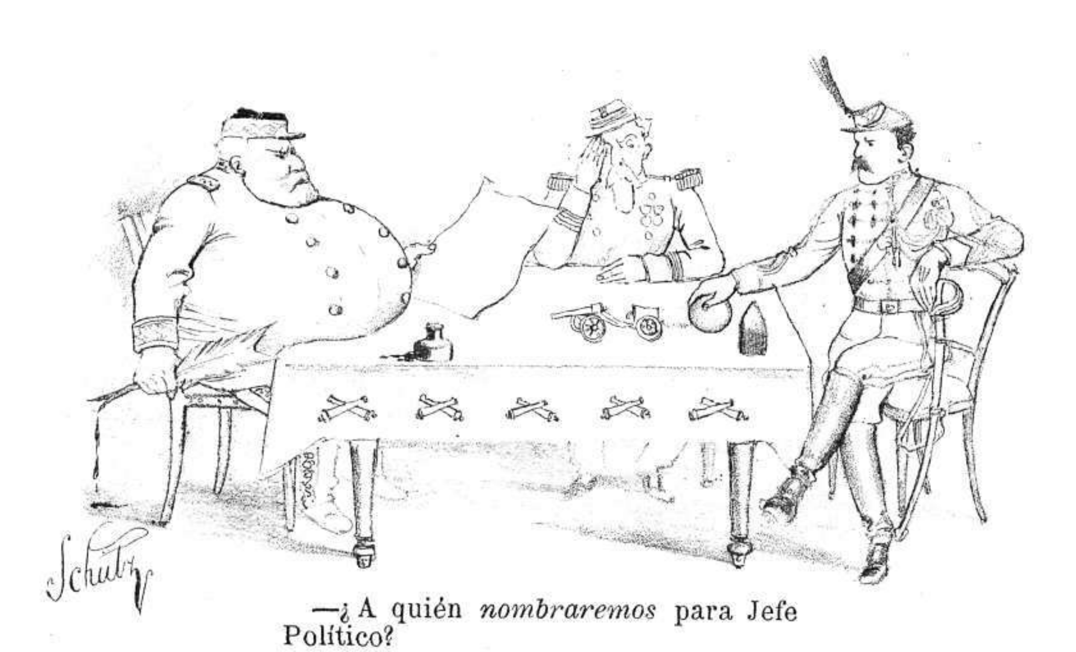
—La verdad, que con esto, parezco un presidente....



¡No me maten! ¡no me maten!
¡Déjenme vivir en paz!
Será lo que ustedes quieran
pero no embromen ya más!



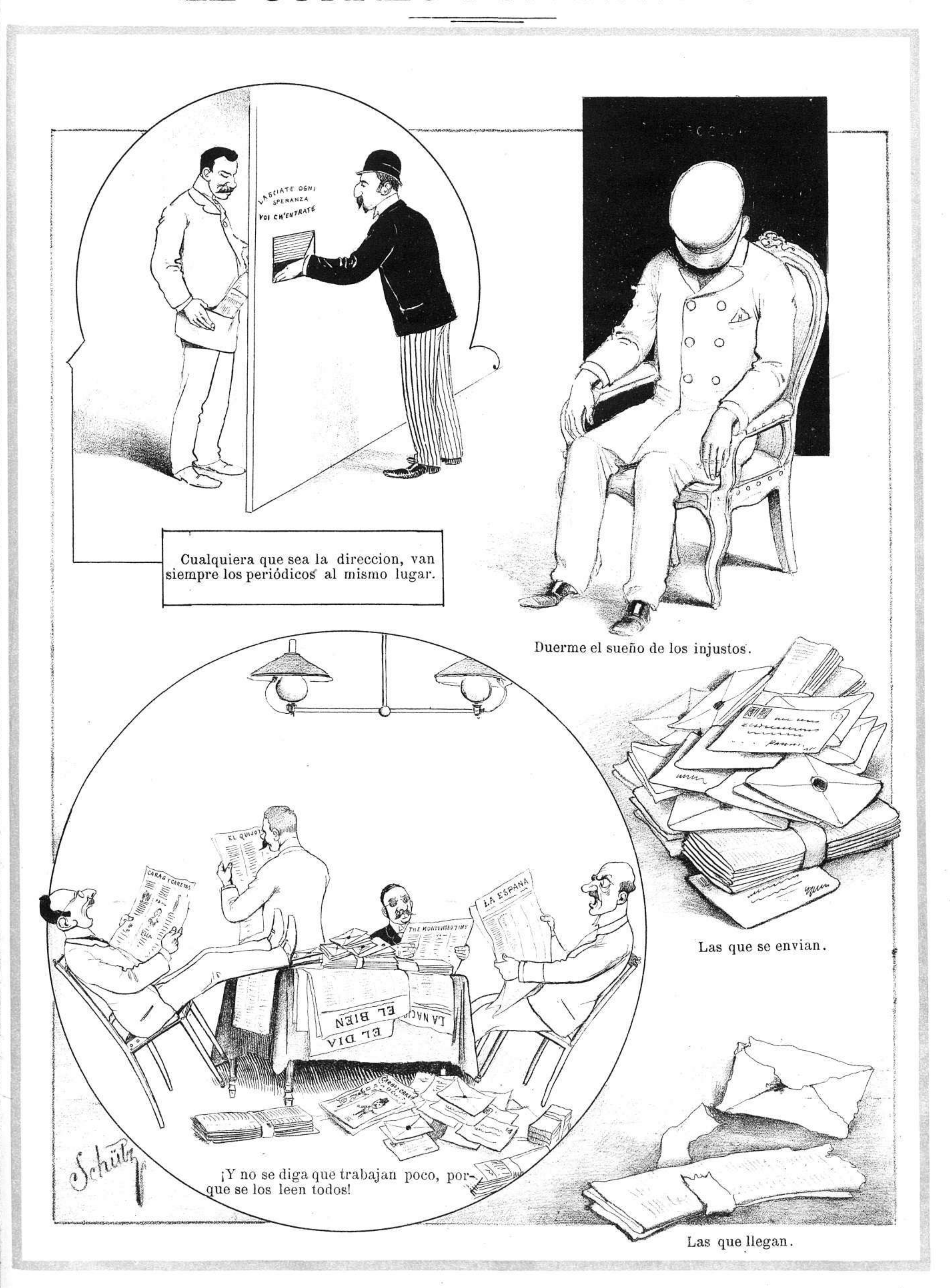
—Vaya; que afeitándome la *pera*, nadie negará que me parezco á Julio.



—¿A quién *nombraremos* para Jefe Político?

—El que más me le parezco, soy yo.

EL CORREO POR DENTRO



Cualquiera que sea la direccion, van siempre los periódicos al mismo lugar.

Duerme el sueño de los injustos.

Las que se envian.

¡Y no se diga que trabajan poco, porque se los leen todos!

Las que llegan.

y preciso es que lo crea,
Caliban ni por cien pesos
quiere escribir una letra
mientras la *troupe* Serino
siga ejecutando pruebas
en el Nuevo Politeama.
Desde que vió la primera
está de muy mal humor;
haberla visto le pesa
y no escribe porque al chico
se le ha puesto en la cabeza
que es indigno de su pluma
y de ustedes, hablar de ella
en la crónica de *teatros*;
y ¡maldita sea mi estrella!
de no escribir ha hecho voto
hasta que á la ciudad venga
una buena compañía
de ópera, drama ó zarzuela.
Lo cual me pone en el caso
de escribir; cosa tremenda,
para mí, que no hago nada,
nada que valga la pena
de que lo lean ustedes
por mas deseos que tengan
de leer algo interesante
digno de tenerse en cuenta.
Yo lo siento por ustedes
y hasta por mí, pues de veras
es cosa que me incomoda
ser escritor á la fuerza.
Pero me he comprometido
y es necesario que sea
puntual, breve, minucioso,
justo y *etcétera, etcétera*
¿Qué les diré? que la jente
aplaude que se las pela;
que *Zombo* hace las delicias
de los *bebés* y las *nenas*;
que la *intrépida miss Olga*
hace muchas pruebas buenas;
que los *poneys* son muy lindos
que el imbécil lo es.. *de pega...*
Y se acabó la revista,
cosa que mucho me alegra,
porque no nací, lectores,
para escribir cosas buenas.
Perdonen; salió muy mala,
pero no volveré á hacerla
y echen la culpa á Gimenez,
á quien desea una suegra
que lo devore.

PALMETA

PARA ELLAS

Como en las crónicas anteriores les he dado ya noticia de todas las novedades de verano, y hasta que lleguen las modas de invierno no volveré á escribirles, voy á trazar aquí en unas cuantas líneas (ó garabatos, porque las mujeres tenemos fama de malas escritoras) el perfil de una niña que, desde ya, pueden llamar encantadora. Y esto lo hago, no porque me tenga por literata ni mucho menos, sino porque sé que satisfago un gusto muy natural y además quiero probar (sobre todo á los hombres), que nosotros sabemos también apreciar las gracias de nuestras *hermanas* y enaltecerlas, sin la más mínima idea de pérfido halago: cualidad que junto con la envidia, nos asignan eternamente.

Admiro su belleza y aun dudo. ¿Cómo hacer su retrato con un pincel torpe, grosero, cuando para delinear sólo los contornos necesitaría, no digo todos los auxilios del arte, sino algo superior, grande, un giron siquiera de la divina esencia que la formó? Sin embargo, en mal lienzo y con peor pincel, trataré de describirla, valiéndome de la admiracion que en ciertos casos llega á suplir al génio

Es una hermosura soberbia, magnífica, acabada. No verán en ella esa belleza delicada, casi trasparente, que en mística concepcion legó Murillo á la inmor-



talidad en sus vírgenes purísimas, nó; pero admirarán una hermosura rica, opulenta, llena de hechizos que traducen una primavera sedienta, animada por una alma tierna, apasionada. Un busto esbelto, elegante, mórbido, sostiene una cabeza arrogante y bella, como parte de aquel todo perfecto.

Anima ese rostro de un óvalo correcto, dos ojos oscuros y bellos, profundos, mostrando esa oscuridad que llena el fondo de los abismos. ¡Y qué mirada brota de aquellos ojos de hebrea, lectoras!

Es una mirada fascinadora, magnética, que conturba. ¿Qué está muy entusiasta la descripcion ó como quieran llamarlo? Pues ya ven: y yo no soy hombre, que á serlo, no encontraría palabras para mostrar su hermosura del mediodía, matizada de tonos cálidos por la temperatura exhuberante de los trópicos.

¿Para qué describir, su boca fresca y graciosa como animada por la sonrisa amorosa de la Aurora que parece prestar reflejos suaves á sus mejillas en una de las cuales se ostentan orgullosos tres adorables lunarcillos?

¿Su nariz de transparentes y dilatadas ventanas, que parecen aspirar fuego?

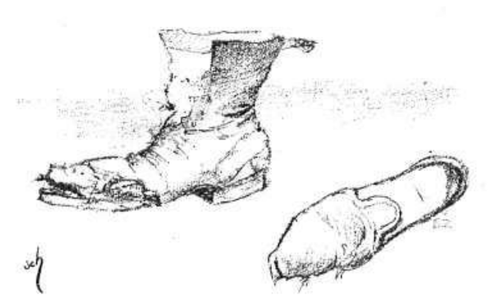
Vana tarea seria el intentar daros idea de su belleza por medio de la pluma.

Coronad este rostro precioso con una cabellera oscura, abundante, que deja caer sobre una frente resplandeciente rizos que juguetean como esos amorcillos de las miniaturas antiguas, y tendreis completo su perfil.

Pero al recordar que debe ocupar su retrato un lugar en esta seccion, arrojo la pluma.

¡Qué pobre es, al lado del lápiz de Schütz!

MADAME POLISSON



Sin asistencia médica

—Buenas tardes, don Jacinto
—¿Qué tiene Vd. don Severo?
—Absolutamente nada
ni la esperanza poseo
de llegar á tener algo
tratándose de dinero.
—No me ha comprendido usté
no me refería á eso
y si le hice tal pregunta
es porque siempre lo veo
llevando una zapatilla
en vez de botin, é infiero
que le tiene Vd herido
ó por lo menos enfermo....
—Es verdad; llevo hace dias
zapatilla en el derecho
pero no está enfermo el pié
ó al menos así lo creo;
lo que está enfermo, mi amigo....
(se lo diré á usté en secreto)
es el botin, y muy grave.
—Pues déle usté algun remedio
—Y, diga usté, ¿con qué pago
al doctor de *zapatero?*

BAR DEL BAR



II

Callaba la huérfana; toda temblorosa miraba, derramando lloro abundante, su pobre racimo que quizá le arrebatarian; su único bien, su único tesoro.

No; me engaño; ella tiene ojos azules, puros, límpidos; una tez nivea, labios rojos como una rosa, cejas delicadas, ténues cual un hilo de seda, y en aquel momento las lágrimas que caian sobre sus pequeños piés semejaban un rocío de diamantes.

La deliberacion terminaba: rodean de nuevo á la casta vírgen, y el vendimiador que antes hablara tomó la palabra:

—Luisilla, dijo: hemos decidido que tu encuentro es un error de la casualidad; por consiguiente, tu racimo vá á sortearse entre todas las muchachas de la aldea, y la que sea favorecida, te dará en cambio un barril de cidra.

—¡Bravo! clamaron todos...

—¡Lo que viene del amor, se dá pero no se vende! contestó Luisilla.

Escribiéronse en verdes hojas los nombres de los jóvenes, excepto el de la agraciada: colocóselos en un sombrero; habia diez y siete.

Un niño con los ojos vendados aventuró su mano en el sombrero.

—¡Este es el nombre de la agraciada!

—Leed pronto.

—Luisilla.

—¿Cómo es eso?.. ¡Mentira!... Comenzad de nuevo! .. ¡Chit!... ¡Pronto!... ¡Pronto! .. ¿Quién es?... Luisilla!

¡Y la vez tercera el mismo nombre! ¡y siempre el mismo nombre!... ¡Y en las diez y siete hojas, Luisilla!!

¡Qué estupefaccion! ¡Qué despecho! ¡Qué furor!

—Es una bruja... Llevársela al obispo .. Llamadla... Venga el racimo.. ¡Si, sí!... ¡A mí!... ¡á mí!... ¡á mí!...

Y diez y siete manos furibundas revoloteaban en torno de la pobre muchacha...

De pronto oyóse en la base de la colina un atronador zumbido de trompetas. A tan inesperada algazara, vendimiadores y vendimiadoras cayeron con el rostro hácia el suelo.

III

Estamos en el año mil y los astrónomos habian predicho para esa época el fin del mundo.

A cada sonido de instrumentos resonando en lontananza creian locamente oir las trompetas del juicio final.

Pasaron algunos minutos de agonía, durante los cuales nadie osó levantar la cabeza ni obrir los ojos

Juzgad, pues, de lo culminante del terror cuando todos los muchachos sintieron sobre sus espaldas, algo así como la caricia poco agradable del regaton de las pantesanas.

Era cosa para morirse de repente.

Felizmente gritó una voz:

—¡Arriba imbéciles! ..

El ánjel esterminador hubiera hablado con mas política.

Nuestros poltrones volvieron el rabo del ojo y reconocieron con cierta satisfaccion que sus enemigos eran solo trompetas militares: mejor dicho, heraldos de armas.

—¿Cual es la aldea de Badschalg? preguntó el que parecia jefe

—¡La nuestra! respondieron las muchachas con agradable sonrisa.

—¡La nuesrra! exclamaron los mozos imitando á las doncellas.

—¡Atrás, bárbaros! dijo el oficial; nuestro negocio, se entiende únicamente con el bello sexo.

Hicieron cerco los mozos trazando sus sonrisas estúpidas por las muecas mas ridículas.

—El retrato; dijo entonces el tambor mayor de ,os heraldos.

Aproximóse respetuosamente un jóven y abrió un rico estuche de palo santo que contenia el retrato de una jóven, tan hermosa, que mas bien parecia sueño de un poeta daguerreotipado en la tela, una hada, una huri, un ánjel.

El oficial pasó revista á las diez y siete badschlagesas, deteniéndose delante de cada una para compararla con el retrato

—¡Viaje inútil! exclamó llegando al otro extremo de la linea.

—Perdon, exclamó el pajecillo, pero allí veo otra jóven que es sin duda de la aldea de Badschlag.

Y señalaba á Luisilla, separada modestamente de sus compañeras con el racimo de los amores.

—¡Veamos, pues, muchacha!...—llamó el heraldo de armas de nna manera poco amable.

Pero apenas volvió Luisilla su linda cabeza, cuando exclamó con gravedad:

—Ella es.

—¡Ella es! exclamó el acompañamiento arrodillándose también.

Dejo á vuestro juicio la estupefaccion de los vendimiadores, la sorpresa idiota de los mozos, y sobre todo, la admiracion de Luisilla.

Algunos segundos después, los soldados abrieron los cofres, el primero lleno de oro; el segundo de pedrerias y el tercero de vestidos y galas dignas de una reina, presentándolos con el mas profundo respeto á Luisilla.

—¿Para mí? balbuceaba la pobre niña ¿para mí, todas esas riquezas?

—Vuestras son, y mañana sabréis el motivo, señora, respondió el jefe de los heraldos de armas; pues hasta mañana no llega quien puede reservarse el derecho de manifestároslo todo. Entre tanto nuestra misión se limita á ofreceros estos presentes y velar por vos.

Al acabar estas palabras levantóse, los demás hicieron otro tanto y todos, sombrero en mano, esperaron las órcenes de Luisilla.

IV

La pobre niña cuyo porvenir acababa de cambiar en algunos minutos, quiso cerciorarse de si aquella metamórfosis era sueño ó quimera, y tomando en sus pequeñas manos unas cuantas piedras preciosas, empezó á distribuirlas entre sus compañeras.

Después llenó su delantal de escudos de oro y rogó al burgomaestre los distribuyera entre los pobres; en seguida tomando el mejor vestido del tercer cofre, lo ofreció para la modesta virjen de la aldea.

Y levantándose radiante de alegria, ordenó á los extranjeros condujeran el equipaje á su choza, á donde ella comenzó á guiarles.

Todos los mozos del pueblo precipitáronse tras su breve huella como moscas en derredor de sabroso panal; pero ella los detuvo con un jesto lleno de gracia acariciando con su mirada azul el racimo de los amores.

Después el brillante acompañamiento de la huérfana desapareció á través de las viñas.

Las vendimiadoras entonces corrieron á los vendimiadores, con el fin de echar en cara á cada uno su mentida fidelidad.

Empero, los vendimiadores volvieron la espalda á las vendimiadoras, y marcharon en grupos, cabizbajos todos y todos con la misma idea fija en la imajinacion de suplantar al amante anónimo: pero ¿cómo?



¡Voto á cribas! por medio de una aparicion, ó espiritu... ó fantasma.. .. Introduciéndose á media noche, hora de la evocacion en la choza de la huérfana y designándose como el amante escojido por el cielo

La astucia no dejaba de ser buena cuando un solo galan intentase la aventura con la crédula. Pero diez y siete al mismo tiempo.... Era una locura.

Para ayudar tan arriesgado propósito buscóse á una vieja considerada como bruja, la cual fué consultada clandestinamente por todos los mozos del pueblo; ni uno solo faltó. Y aun se pretende que el burgomaestre, respetable viudo con sus cincuenta y cinco años, todo un burgomaestre, fué también á consultar en su espelunca el horroroso vestiglo que servia de pitonisa.

Esta respondió á cada cual que era necesario disfrazarse de diversas suertes, como: de fantasma blanco, de espectro negro, de májico de Arabia, de trovador, de caballero.... Y es fama que previno al burgomaestre se trasformara en anjel guardian con sus álas y todo.

Valor se necesitaba para usar de estas bromas en el año mil, cuando de un momento á otro podia sonar la última hora del mundo.

Sin embargo, todos acudieron á las doce en punto de la noche. ¡Terrible sed de oro!.. .

Si las trompetas fatales hubieran hecho caer las murallas de la aldea ¡qué espectáculo para los arcánjeles!

Un carnaval en forma; un *aquelarre* de Gœte; un verdadero *pandemonium*!

Pero, descansen ustedes aquí, que en otro domingo, veremos lo que pasaba á Luisilla.

(Continuará.)



¡DURAZNO PRISCO!

A don Meliton Muñoz
quitaron el armamento
con que quiso ó pretendió
cambiar la faz de todo esto.
Y dicen que el jeneral
decia—«No me resiento,
que más armas me han de dar
los errores del Gobierno.»

* *

Entre los individuos sometidos al juez del Crimen, se encuentra un tal Luis Manco, acusado de haber *eliminado* á otro de la sociedad de los vivos.

Con esa barbaridad
á demostrar ha venido
que si es manco de apellido
no lo es en la realidad

* *

Dice un diario que el doctor Rappaz ha efectuado una notable cura por medio del hipnotismo, consiguiendo que no beba ya más, un jóven que acostumbraba á experimentar éxtasis alcohólicos

¡Qué cosa maravillosa! Si yo fuera hipnotizador, hipnotizaba á todos los empleados del Correo, inspirándoles por la sujestion un ódio invencible á los periódicos.

* *

No sé si será verdad,
pero se lo diré á ustedes:
en la calle de Mercedes. .
no ocurrió ayer novedad.

—¡Escucha!
—¿Que quieres hombre? vienes como asustado.
—Espera; tengo que darte una mala noticia.
—Habla.
—Que.... Pepe está en relaciones con tu mujer.
—Ah! si? pues déjale, déjale, que ya se cansará de ella como me he cansado yo.

* *

Es fama que un tal Luis Lima
dice al que escucharle quiere,
que aquel que le ofenda, muere,
porque es maestro de esgrima.
Y aunque muestra ruines brazos
que no engaña, diz Clemente
porque en verdad solamente
se ocupa de dar *sablazos*.

* *

Ha sido puesto en libertad por órden del Juez Correccional el individuo Antonio Malanda.

Sin duda el juez ese, mientras
que la libertad firmaba,
no tuvo en cuenta que aquel
que *Mal-anda*, mal acaba.

* *

Apareció el Domingo un nuevo colega *El Sport*, que se ocupará de todo lo concerniente á *eso*.

Deseámosle prosperidad y suscritores.

* *

Señor fiscal, el doctor
el fresno me ha recetado
y mi esposo el arrastrado
me lo dá á mas y mejor.
—Eso, señora, no es malo
y quejarse es un capricho
—Si, pero el doctor no ha dicho
que yo lo tomara *en palo*.

Ch. N.

* *

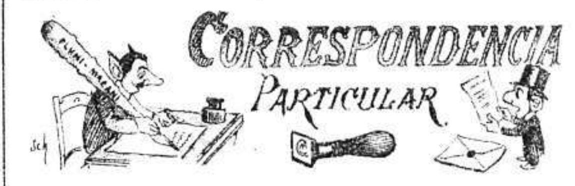
Dicen telegramas de Buenos Aires que van á protestar allí contra las elecciones verificadas en las parroquias de la Piedad y Santa Lucia, por considerarlas fraudulentas.

¡Qué cándidos! Si aqui protestasen por una eleccion fraudulenta, se reia todo el pueblo de ellos.

* *

Un colega se queja del silencio con que se ha verificado el primer viaje del Ferro-Carril á Rivera.

Es que en esta época le ha tomado la jente tal terror á los ingleses que ni para fiestas se acercan á ellos.



Budurné—Montevideo—
Me parece *Budurne*
(no sé si supondré bien)
que ha de ser número *cien*
el de la casa de usté
Porque el asunto elegido
huele mal, se lo aseguro;
en cuanto al verso, le juro
que esta muy mal *escribido*.

Imposible—Florida—
Eso mismo digo yo
imposible es publicarlo.

Arrorró -Minas—
Le aseguro á usté *Arrorró*
que quisiera desnucarlo.

El Conde—Montevideo—
Pues... la idea es regular
aunque un poco conocida
pero *Conde!* Se descuida
usted al versificar.
Se sirve de consonantes
al principio y el final,
(Vamos! que eso está muy mal)
lo hace usté con asonantes.

Calcas—Canelones -
Cuando su artículo miro
y veo en él tanto *horror*
esclamo lleno de *error*
¿No habrá quien le pegue un tiro?

Zemog—Montevideo—
No se enoje si le digo
que es un poco largo, amigo,
ó mejor: *un mucho* largo;
y al llamarle usted *aborto*
casi acierta... sin embargo,
escriba usté otro mas corto.

Leopoldo F. Idem—
Que no esta mal le declaro
pero ya no es de ocasion;
escriba otro, breve y claro,
que obtendrá publicacion.

Naná—Idem—
Cincuenta y seis garrotazos,
trescientos mil puntapiés,
novecientos cañonazos
muertes, por lo menos diez.
Ser mil veces degollado
golpeado hasta.. yo que sé!...
hasta dejarle aplastado...
Todo eso merece usté.

J. A. K. Idem
Si en este pueblo ejerciera
justicia la Inquisicion,
le mandaba á usté á la hoguera
al leer su produccion



LA RAZON
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO
CALLE CERRO, Nº. 57
En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.
Especialidad en Trabajos de Cromo
Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.
LA RAZON
LA GIRALDA
18 DE JULIO, 7
Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.
VERDADEROS GUANTES INCOMPARABLES
PERRIN FRÈRES
PARIS 1889
OR
MELBOURNE
OR
TRADE MARK
ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo
CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD
Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE
AGENTE EN MONTEVIDEO:
PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX
199—25 de Mayo—199
Y EN LA SUCURSAL
PELUQUERIA DE LÓNDRES
43—18 DE JULIO—43
LA GIRALDA
18 DE JULIO, 7
Café y Chocolatería
En chocolate y café, le apuesto, caro lector, á que no hay casa mejor. ¿A que no me apuesta usté?
TUPI-NAMBÁ
Buenos Aires frente á Solis
Nunca dijerir podrá con facilidad usté, sino toma del café que sirve el Tupí-Nambá.
DEMARCHI Y PARODI
DROGUERIA Y FARMACIA
POR MAYOR
CALLE DEL CERRITO
267, 269 y 271
CASA DE REMATES Y COMISIONES
DE
Eduardo Goret y Ca.
RINCON 95
Rematan de hábil manera compran y venden terrenos y buscan plata á cualquiera. Vaya á esta casa el que quiera realizar negocios buenos.
CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS
ELABORADOS POR
Francisco Orejuela y Cª
ZABALA, 95
Cigarro que mas asombre por su bondad, nunca vimos. (No crean que lo decimos porque lleva nuestro nombre.)
HOTEL UNIVERSAL
DE
JUAN ERASUN
Calle Ituzaingó esq. Piedras
Servidumbre ultra-especial, piezas extra-superiores, y mesa archi-patriarcal; todo esto tiene, señores, el Hotel Universal.
LA POPULAR ORIENTAL
20 ORIENTALES
Domingo Tusé y C.ª
Progresa todos los dias por sus buenos cigarrillos y por las fotografías que dá con los atadillos.
A.B. CASTELLANOS Y Cª
Rematadores y Comisionistas
CERRITO 187
Todo el que quiera unas manos buenas para rematar, que busque sin vacilar las de Adolfo Castellanos.
FITZ-PATRICK
FOTOGRAFIA INGLESA
CALLE DEL RINCON, 176
Fotografía especial, en que se cópia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.